

20 Octubre

El Venerable Gerásimo el Nuevo, Asceta de Cefalonia

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las Estrofas al Venerable

Tono 4

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh justo padre Gerásimo, con ferviente celo recorriste el afligido y angosto camino que te ha conducido a los amplios tabernáculos del Paraíso, donde el deleite eterno e infinito te regocijas con los coros de todos los santos. Con ellos, acuérdate de nosotros que observamos con fe tu sagrada memoria, oh tú, siempre memorable y justo hombre de Dios.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh justo padre Gerásimo, con ferviente celo recorriste el afligido y angosto camino que te ha conducido a los amplios tabernáculos del Paraíso, donde el deleite eterno e infinito te regocijas con los coros de todos los santos. Con ellos, acuérdate de nosotros que observamos con fe tu sagrada memoria, oh tú, siempre memorable y justo hombre de Dios.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Huiste lejos del amor de tus padres, del hogar, de la patria, de los parientes y de la carne con todos sus gozos, oh divino Gerásimo, y tomaste ese yugo fácil y la carga más liviana, la Cruz de Cristo el Señor, sobre los soldados para seguirlo. , sin volver nunca atrás, hasta que entregaste tu alma pura e inmaculada en sus manos divinas y vivificantes en luz y alegría.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Huiste lejos del amor de tus padres, del hogar, de la patria, de los parientes y de la carne con todos sus gozos, oh divino Gerásimo, y tomaste ese yugo fácil y la carga más liviana, la Cruz de Cristo el Señor, sobre los soldados para seguirlo. , sin volver nunca atrás, hasta que entregaste tu alma pura e inmaculada en sus manos divinas y vivificantes en luz y alegría.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Tú, como un inflexible, soportaste poderosamente las heladas invernales y el calor del sol

abrasador con asombrosa fortaleza, oh Gerásimo, portador de Dios, y todas las demás aflicciones de la carne; por eso, de la mano del Señor has recibido grandes y divinas recompensas por las guerras que hiciste por amor de Cristo, quien implora fervor por todos nosotros, que cantamos tus alabanzas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tú, como un inflexible, soportaste poderosamente las heladas invernales y el calor del sol abrasador con asombrosa fortaleza, oh Gerásimo, portador de Dios, y todas las demás aflicciones de la carne; por eso, de la mano del Señor has recibido grandes y divinas recompensas por las guerras que hiciste por amor de Cristo, quien implora fervor por todos nosotros, que cantamos tus alabanzas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Refinando la tosquedad de la carne con extrema abstinencia y oración persistente, y purificando tu alma con continuos chorros de lágrimas, oh padre justo, de ninguna manera permitiste que tu mente vagara en preocupaciones terrenales; pero meditando en las cosas de Dios, y teniéndolas solas ante tus ojos mientras caminabas sobre la tierra, fuiste enteramente elevado a las alturas. Ahora que disfrutas más claramente de la luz divina y te deleitas más completamente en el esplendor de Dios, mantenenos en memoria también de nosotros, que te honramos, oh bienaventurado Gerásimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Rey de los Cielos, por amor al hombre, apareció en la tierra y vivió entre los hombres. Porque el que tomó carne de la Virgen pura y salió de ella con lo que recibió, es un Hijo, doble por naturaleza, pero no en hipóstasis. Por tanto, proclamándole como Dios verdaderamente perfecto y hombre perfecto, confesamos a Cristo nuestro Dios. Ruégale, oh Madre que no conoce el matrimonio, que tenga piedad de nuestras almas.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
19 tomará por escudo su santidad invencible,
20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

Alabemos ahora con canciones al nuevo asceta y estrella recién aparecida de Oriente, el piadoso y portador de Dios Gerásimo; porque mientras aún vivía en el cuerpo, mortificó el cuerpo con temeridad, y purificó su alma con desapasionamiento, y se hizo de sí mismo habitación de Dios. Y ahora después de la muerte es glorificado mediante su cuerpo en la tierra y en su espíritu en los Cielos, donde intercede para que nuestras almas sean salvas.

En las mansiones celestiales, con los coros de los santos, el espíritu se regocija eternamente, oh justo padre Gerásimo. Y tu cuerpo milagroso y fluido, gloriosamente preservado más allá de la corrupción, es honrado en Cefalonia, y tu venerable nombre es alabado en himnos por todas partes, porque de ese modo es glorificado Cristo, quien glorifica a los que lo glorifican.

Venid, fieles todos, corramos hacia el justo Gerásimo, coronándolo con cánticos e himnos, e imitando según nuestras fuerzas sus poderosas luchas y piadosas victorias; y clamémosle con fervor: «Nunca dejes de interceder ante el Dios todo bondadoso, oh padre misericordioso, para que se salven las almas de todos los cristianos ortodoxos que guardan tu divina y sagrada memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

En tu memoria hoy, las islas de Cefalonia y Zakintos se regocijan. El primero, por haber sido dotado de ti como protector durante tu vida, el otro, por ser considerado digno de tener tus sagradas reliquias, oh sumamente maravilloso hacedor de maravillas. Ruega encarecidamente a Dios por ellos y por todos los cristianos ortodoxos, que estemos a salvo de todo peligro, oh bendito y bondadoso padre Gerásimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, tú eres la vid verdadera que ha hecho florecer el Fruto de la Vida. A Ti te suplicamos: «Intercede, oh Señora, junto con el justo y todos los santos, para que nuestras almas encuentren misericordia.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas al Venerable

Tono 5

Melodía: «Regocijate...»

Alegría y gozo llenan toda la isla de Cefalonia en tu memoria, teniendo tu tabernáculo como su protección y orgullo, oh padre portador de Dios, gran Gerásimo. Pero Zakintos también celebra fervientemente tu fiesta, habiéndose deleitado en el tiempo de tu vida en la tierra con tus santas palabras y milagros asombrosos. Por tanto, mediante tus súplicas,

mantenlos a ambos y a la Iglesia a salvo de los ataques de los impíos, de todo error y herejía y de toda aflicción; y obtener la gran misericordia y el Reino del Señor para nuestras almas.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Su santo.

Después de aquella santa palabra de Pablo, consideraste como basura todo lo que agrada a la carne; todas las comodidades, todos los honores terrenales, las riquezas y comodidades de la carne, y todos los demás placeres que pasan. Y tú, oh Gerásimo, elevaste todos los deseos de tu alma a la Cumbre de toda virtud y de todo deseo, en Quien ahora te deleitas como anhelas hacerlo. Intercede fervientemente ante Dios para que todos aquellos que celebran con alegría tu ilustre día de fiesta puedan, mediante tus oraciones, ser partícipes de esa alegría suprema y juvenil que nunca tendrá fin, oh santo divinamente bendito.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor.

De pie ante el trono en las alturas, no te olvides de nosotros que buscamos tu socorro en la tierra, que, conociendo tu gran compasión y amor por las almas que sufren, importunamos tu bondad, oh Gerásimo. Ya que eres ilustre como hacedor de milagros y eres un padre lleno de bondad y simpatía, no nos pases por alto en nuestro dolor y adversidad. Levanta tus santas manos en intercesión, oh hombre de oración, y usa la valentía que Dios te ha dado para ganarnos la ayuda del Señor y llevarnos, oh padre, al Reino donde habitas en luz con todos los santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Como digna recompensa de tus trabajos, oh Gerásimo, has recibido el premio de realizar milagros continuos para aquellos que te lo piden. Por lo tanto, durante tu vida, pusiste fin a la sequía con tus oraciones, y después de la muerte liberas a los poseídos del pozo de los demonios. Por eso, incluso ahora, mientras celebramos tu auspiciosa fiesta, líbranos con tus oraciones del asalto y la maldad de enemigos visibles e invisibles, y ora para que seamos hallados dignos de la bienaventuranza eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mi Creador y Redentor, Cristo Señor, salió de tu vientre, oh toda-pura. Vestíéndose de mí, liberó a Adán de la antigua maldición. Por eso, oh purísima, a ti, verdadera Madre de Dios y Virgen, clamamos sin cesar el saludo del ángel: «Alégrate, oh Señora, protección, amparo y salvación de nuestras almas».

Bendición de los Paneles

Tropario

Tono 1

Alabemos los fieles al divino Gerásimo, que recientemente se nos ha revelado como protector de los ortodoxos, ángel encarnado y hacedor de milagros portador de Dios.

Porque recibió dignamente de Dios el don inagotable de la curación; Él restaura a los enfermos y cura a los endemoniados. Por eso derrama curaciones sobre los que le honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras Gabriel decía a la, oh Virgen, «Alégrate», a su voz se encarnó en tu vientre puro el Señor de todas las cosas. Él habitó en ti como su santa arca, como habló el justo David en los salmos. Y al llevar a tu Creador, te mostraste más espacioso que todos los Cielos. Gloria a Aquel que quiso habitar en ti. Gloria a Aquel que de ti salió. Gloria a Aquel que, por tu nacimiento, nos ha librado.

MAITINES

Tropario

Tono 1

Alabemos los fieles al divino Gerásimo, que recientemente se nos ha revelado como protector de los ortodoxos, ángel encarnado y hacedor de milagros portador de Dios. Porque recibió dignamente de Dios el don inagotable de la curación; Él restaura a los enfermos y cura a los endemoniados. Por eso derrama curaciones sobre los que le honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mientras Gabriel decía a la, oh Virgen, «Alégrate», a su voz se encarnó en tu vientre puro el Señor de todas las cosas. Él habitó en ti como su santa arca, como habló el justo David en los salmos. Y al llevar a tu Creador, te mostraste más espacioso que todos los Cielos. Gloria a Aquel que quiso habitar en ti. Gloria a Aquel que de ti salió. Gloria a Aquel que, por tu nacimiento, nos ha librado.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Melodía: «A concebir la Palabra...»

Despreciando el anhelo de padres y parientes carnales, amaste a Cristo el Salvador con todas tus fuerzas y con razón lo seguiste hasta el fin con la más firme resolución. Porque tomaste valientemente la Cruz sobre tus hombros y corriste al desierto para vivir como los incorpóreos. Por lo tanto, por todos tus trabajos ahora se te concede ricamente una recompensa infinita de la mano del Señor mismo, oh Gerásimo portador de Dios. Intercede ante Cristo nuestro Dios para que el perdón de todos los que con anhelo guarden tu santa memoria. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

Oh Santísima Virgen Madre de Dios, sana las pasiones que afligen gravemente a mi alma; y concédeme, te lo ruego, el perdón de todos los pecados que he cometido sin sentido en transgresión y necedad, contaminando así mi cuerpo y mi alma, miserable como soy. ¡Ay de mí! ¡Pobre de mí!. ¿Qué haré en esa hora en que los temibles ángeles vengan a arrancar mi desventurada alma de mi miserable cuerpo, oh Doncella? Oh Señora, sé entonces una ayuda para mí, una protectora y una celosa defensora de mí, tu indigna sierva; porque te tengo por esperanza.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Melodía: «Los soldados de guardia...»

Oh estrella recién aparecida, iluminas el mundo entero con tus resplandecientes rayos de signos y maravillas divinas, oh justo Gerásimo, adorno y luz de los monjes. Por lo tanto, al observar ahora con alegría tu sagrada fiesta, clamamos: «Padre nuestro, por tus audaces intercesiones, consérvanos a todos libres de mancha».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú, que eres el vaso más honorable de nuestro Maestro, oh María, levántanos a nosotros que hemos tropezado y caído en un profundo abismo de pecados, tribulaciones y desesperación espantosa; porque, oh Llena de Gracia, salvas siempre a tus siervos, como fuerte protección y salvación de los pecadores.

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Gregorio, y honramos tu santa memoria, tú, instructor de monjes y conversador con ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empañaré mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido hoy...»

En este día la Iglesia de Cristo guarda con alegría tu augusto memorial, ensalzando todas tus maravillosas obras. Guárdala siempre de todo daño y condúcenos a todos a Cristo, oh Gerásimo. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A la voz del gran Arcángel, oh Teotokos, el Espíritu Santo descendió sobre ti y concebiste

a Aquel que es uno en esencia y trono con Dios Padre, oh recuperación de Adán.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos... (dos veces)

Stijo: ¿Qué le daremos al Señor por todo lo que Él nos ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.

Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Rescátanos de todo mal a los que guardamos tu santo recuerdo, oh sabio Gerásimo, y con tus súplicas haznos dignos del deleite del Paraíso.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Tú, que pasaste toda tu vida trabajando para alcanzar el más alto amor a Dios y a tu prójimo, recibe ahora en tu misericordia los himnos que te presenta un pueblo afligido, oh siempre bendito Gerásimo, y redímenos a todos de la adversidad. .

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

La incorrupción de tus santas reliquias y las maravillas obradas en tu santuario amordazan poderosamente las bocas audaces que parlotean contra nuestra justa e impecable Fe, pero llenan de alegría divina al pequeño rebaño de los ortodoxos, que celebran fiestas en tu nombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Abandonando parientes, riquezas y patria, te convertiste en un extraño en la tierra, oh padre portador de Dios, buscando sólo esa patria divina y santa en las alturas, para alcanzarla mantuviste tu corazón lejos de todo deseo que pudiera atraerte. hasta las cosas terrenales.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, que eres más hermoso en maravillosa belleza que los hijos de los hombres, oh Cristo nuestro Dios, oh Hijo de la Virgen, tensa tu arco y atraviesa nuestros corazones con heridas de anhelo por Ti; a través de las súplicas de tu Madre, enciéndenos con Tu fuerte deseo, para que Tu amor habite en nuestros humildes corazones,

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Envía el temor salvador de Dios a mi corazón, oh Gerásimo, para iluminar el camino de mi vida ante mí y guiarme al amor sincero.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Dios te ha dado ricamente el don de hacer señales y milagros; por tanto, de esa gracia de la que eres mayordomo concédenos también a nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Exorcista de espíritus inmundos y rápido sanador de todo mal, aleja la oscuridad de toda dolencia de nuestros cuerpos, almas y mentes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concédeme dolor por mis pecados, un corazón humilde y una fe poderosa; Saca mis pensamientos de su desorden y dirígelos hacia tu Hijo.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «A concebir la Palabra...»

Con las lluvias de tus lágrimas, habías acabado con la sequía, con la lanza de tus oraciones, expulsando demonios, oh padre Gerásimo, en tu amor al prójimo; y al preservar a una mujer arrojada en un pozo sin luz, has demostrado cuál es tu poder incluso más allá de la tumba. Por tanto, sácanos también del abismo de nuestras fallas y sálvanos de todo el rencor del príncipe de este mundo caído, mientras clamamos a ti con fe: «Intercede ante Cristo nuestro Dios para que les sea concedido el perdón de todas sus transgresiones. los que anhelan guardar tu santa memoria.» (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al concebir la Sabiduría y la Palabra de Dios en tu vientre, sin ser consumida por ello, engendraste para todo el mundo. Aquel cuyo poder sostiene al mundo; tienes en tus brazos a Aquel que sostiene el universo, que ha moldeado la creación y da su alimento a todos. Por tanto, te suplico, oh Santísima Virgen y Madre de Cristo nuestro Dios, en el terrible día del ajuste de cuentas cuando tendré que presentarme ante el rostro de mi Creador y Dios, en tu amor por la humanidad, concédeme tu pronta ayuda. a mí, tu indigno siervo, porque te tengo por esperanza.

ODA 4

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

He oído hablar de Tu gloriosa dispensación, oh Cristo nuestro Dios; cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que a Ti claman: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Soportaste los males con valentía, depositando toda tu preocupación en el justo Juez de todos; y al ver tu firme fe en él, aumentó la gloria ante los ojos de los hombres.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Tú guiaste a muchas monjas justas a ese ansiado Reino, oh sabio Gerásimo, y a nosotros viniendo a ti tras ellas, condúcenos también a lo alto, oh bendito de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como antes, pusiste fin a la sequía que arrasaba la tierra, oh divino Gerásimo; y nosotros viniendo a ti tras ellos, condúcenos también a lo alto, oh bendito de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Escucha, Madre, inclina tu oído y no te olvides de tu propio pueblo y de tu rebaño, que sí te invoca con gritos de fe, buscando tu protección y liberación.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bondadoso, las almas de los que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Verbo de Dios, como el Dios verdadero, que nos saca de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Príncipe de los monjes y padre amoroso de las monjas y defensor acérrimo de todos los ortodoxos, protégenos a todos de todo daño y guíanos a todos hacia Dios.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Egipto vio tu luz, con Jerusalén y Antioquía y Cefalonia y Zakintos ahora brillan sobre nosotros con tu alegría, oh gran Gerásimo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los demonios no tienen fuerza donde se invoca tu bendito nombre; por lo que invocamos poderosamente tu ayuda; Ven y trae tu gracia, oh amigo de Cristo, divino Gerásimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Más santo eres que los serafines y querubines, y mucho más grande en tu oración materna que todos mis pecados; Por eso, salva mi alma, oh Madre de mi vida.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y Él me escuchó desde las profundidades más bajas del Hades; y levantó mi vida de la corrupción.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Con muchos trabajos y dolores venciste la mente carnal, haciendo de tu alma una morada augusta y placentera de la Santísima Trinidad, que te ha hecho maravilloso, oh ilustre Gerásimo.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Cuando castigaste al sacerdote cuyo camión era una mujer poseída y enferma, revelaste que tu gran compasión es más poderosa que la muerte, oh Gerásimo, y que aunque en el cielo, sufres con nosotros en la tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh padre, tómame de la mano, guíame a través de peligros de todo tipo, a través de todas las tentaciones y trampas, a través del miedo al enemigo, a través de las trampas de las concupiscencias carnales; Llévame al Reino donde no hay un lugar ni de dolor ni de tristeza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Rey que mucho deseó tu virginal belleza, oh Llena de Gracia, te ha puesto a su diestra como Reina, mediadora de toda la humanidad; y todos los que te alaban, serán traídos a Él después de ti.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «En este día la Virgen...»

Ahora Cefaloinia, con cánticos sagrados de acción de gracias, llama a las multitudes de todos los cristianos ortodoxos a ensalzar la jactancia y la gloria de la ortodoxia, el divino y gran Gerásimo, quien es sin duda su libertador y campeón, quien la preserva de todo daño. de sus enemigos.

Ikos

Con gozo y alegría dados por Dios, nos regocijamos en tu memoria, oh justo padre Gerásimo, que eres glorificado por Dios. Porque en ti hemos visto vida de ángel en un hombre mortal; un padre portador de Dios, de la talla de los antiguos, que ha vivido en los últimos tiempos; y un testimonio indiscutible de la verdad incorrupta de nuestra fe ortodoxa; y mientras acudimos a ti con fe en cada angustia, también encontramos que eres nuestro libertador y campeón, quien nos preserva de todo el daño de nuestros enemigos.

ODA 7

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Los Hijos de Judea, que desde la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisotearon la llama del horno a través de su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

En el venerable Jordán ayunaste cuarenta días, buscando a Aquel a quien amabas, y Él, viendo tu fervor, aumentó tus fuerzas y gracias, mientras con alegría clamabas a Él: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres. »

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Oh, mira desde el cielo y contempla qué mundo nos rodea ahora, qué oscuridad universal; pero ilumina nuestro camino, oh padre, para que contigo podamos gritar siempre: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres».

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como el día vio tus trabajos, así la noche te vio de pie en oración con lágrimas de fuego; y tanto la tierra como el Cielo se han maravillado de las maravillas que haces mientras clamas: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres».

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la santa Dormición, tomaste para ti a tu amado Gerásimo; con él, oh Soberana Señora, suplica a tu Hijo que nos salve, que te alabamos mientras clamamos a Él: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres».

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado.»

ODA 8

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

El Rey del cielo, Quien es glorificado por las huestes de ángeles, alabemos y exaltemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Tú, al visitar Sion, Egipto, Atos, finalmente llegaste a descansar en una pequeña isla, desde donde tu fama se ha extendido a todo el mundo como un gran portador de Dios, hacedor de milagros y ayuda de todos los fieles.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Mientras estás en gloria eterna con el gran dios de la antigüedad cuyo igual te convertiste, recuérdanos, oh misericordioso Gerásimo, con la misericordia habitual que mostraste a todos los hombres durante tu estancia terrenal.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Eres temido por los demonios que se oponen a Dios, pero todos los santos ángeles te reverencian como amigo y todos los ortodoxos te invocan como su rápido defensor, sanador de enfermedades y triunfo sobre el error.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cómo Tus flechas son afiladas, oh Tú Poderoso, muy afiladas en los corazones de aquellos que Te desean dolorosamente, mientras alaban con amor ilimitado a la Reina inmaculada a quien Tú en Tu bondad tomaste como Tu Madre adornada de variadas virtudes.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales lo magnificamos y a ti te llamamos bienaventurada.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Buscaste a Aquel que fue crucificado, añadiendo trabajo a trabajo y oración a oración cada vez más cálida, crucificando diariamente al hombre carnal, hasta que la gracia te sacó completamente de la muerte del pecado a la vida en Cristo; y ahora que disfrutas en parte de tu descanso y de tu salario, no nos olvides, oh bondadoso Gerásimo.

Stijo: San Gerásimo, ruega por nosotros

Confinada sola en una cueva incómoda, mientras tu cuerpo estaba angustiado por los ayunos, las dificultades y la angustia, tu alma iluminada celebró un banquete diario con Dios y todos los santos en la luz, con un gozo que el mundo entero no puede otorgar; Tu alma está ahora en el Cielo, mientras que en la tierra tu cuerpo es glorificado con incesantes milagros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu fiesta se ha levantado como un día de alegría, derramando luz en los corazones de todos los que te alaban con fe y amor, ya que estás invisiblemente entre nosotros. Recibe las oraciones que te ofrecemos, sánanos de nuestros dolores y males; Rompe las cadenas de las pasiones, expulsa los demonios que anidan y sálvanos a todos, oh San Gerásimo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como hijo de Abrahán, Isaac y Jacob, oh buena Señora, mira cómo el mundo entero ahora imita a Ismael, Esaú y el malvado Caín; y los hijos de Agar han sido incitados una vez más a castigar con sangre y muerte. Pero en tu terrible protección consérvanos a salvo, oh Virgen, y condúcenos en tu misericordia al Hijo.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Tono 2

Melodía: «Oíd, mujeres....»

Oh piadoso y sabio Gerásimo, Zakintos, Cefalonia y todo cristiano ortodoxo guarda el gozoso recuerdo. Por las divinas y poderosas oraciones, presérvanos a todos de las enfermedades, de todo pecado y herejía, y de los hijos de Agar, y haznos dignos del Cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Yo, que estoy manchado e inundo, te lo ruego a ti, que eres todo puro; oh Virgen inmaculada, rociando como hisopo tu misericordia, limpia completamente mi alma inunda, haciéndome brillar con tu propia luz, y salva a tu sierva del fuego de la Gehena eterna; hazme heredero del Reino.

Las Alabanzas

Tono 1

Melodía: «Tú eres la alegría...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Mientras Cefalonia compite hoy con Zakintos, la Tricca del Peloponeso ahora se gloria y clama: »Mío es el regocijo y mío es la jactancia, porque Gerásimo surgió de mí como una rosa brillante y de dulce olor de la gracia divina; Tengo prioridad sobre ustedes dos.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

A esto Zakintos le grita a Tricca en respuesta: «Bien has hecho, oh Tricca, como la madre que dio a luz a Gerásimo el piadoso; pero en verdad yo le di renacimiento espiritual, y fui yo quien místicamente le eduqué en las virtudes con las que se hizo grande.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Dejen de disputar, amigos, dijo Cefalonia; que prevalezca la paz, y cedan el paso a mí y guarden silencio; una podría haber sido antes la madre de Gerásimo, y la otra, su criadora; pero lo poseo vivo y después de la muerte en mi seno todos los días y horas.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

La santa Iglesia del Primogénito, la Ciudad en las alturas, queriendo poner fin a la contienda, exclama a los demás: «Estad en paz los tres, cesad la contienda y admitid mi preeminencia, porque Gerásimo verdaderamente Es mía sola, como madre de su osle deseo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Así habló Abba Gerásimo a las monjas: «Hijitos míos, estad en paz entre vosotros, y no seáis altivos, sino humillaos por amor del Señor, que se humilló por nosotros, hasta tener forma de siervo; porque Él mismo dijo que da gracia a los humildes. Llamad a recordar que renunciasteis a las cosas del mundo y os unisteis a Cristo, que es más hermoso en belleza que todos los mortales y que ha prometido Su Reino a aquellos que se crucifican a sí mismos y a sus pasiones y lo siguen en verdad. Por tanto, estad vigilantes y orad para escapar de los lazos y trampas del corruptor de almas. Y que Cristo, Amigo del hombre, os guarde de ellos y os conceda por mí, aunque sea humilde, el perdón de los pecados en el día del juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen soltera, que inexpresablemente concebiste a Dios en la carne, oh Madre del Dios Altísimo, recibe las peticiones de tus siervos, oh irreprochable. Oh tú que concedes a todos la purificación de las ofensas, recibe ahora nuestras súplicas y suplica que todos seamos salvos.

Gran Doxología

Tropario

Tono 1

Alabemos los fieles al divino Gerásimo, que recientemente se nos ha revelado como protector de los ortodoxos, ángel encarnado y hacedor de milagros portador de Dios. Porque recibió dignamente de Dios el don inagotable de la curación; Él restaura a los

enfermos y cura a los endemoniados. Por eso derrama curaciones sobre los que le honran.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Envía el temor salvador de Dios a mi corazón, oh Gerásimo, para iluminar el camino de mi vida ante mí y guiarme al amor sincero.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Dios te ha dado ricamente el don de hacer señales y milagros; por tanto, de esa gracia de la que eres mayordomo concédenos también a nosotros.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Exorcista de espíritus inmundos y rápido sanador de todo mal, aleja la oscuridad de toda dolencia de nuestros cuerpos, almas y mentes.

de la ODA 6 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Con muchos trabajos y dolores venciste la mente carnal, haciendo de tu alma una morada augusta y placentera de la Santísima Trinidad, que te ha hecho maravilloso, oh ilustre Gerásimo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Cuando castigaste al sacerdote cuyo camión era una mujer poseída y enferma, revelaste que tu gran compasión es más poderosa que la muerte, oh Gerásimo, y que aunque en el cielo, sufres con nosotros en la tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh padre, tócame de la mano, guíame a través de peligros de todo tipo, a través de todas las tentaciones y trampas, a través del miedo al enemigo, a través de las trampas de las concupiscencias carnales; Llévame al Reino donde no hay un lugar ni de dolor ni de tristeza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Rey que mucho deseó tu virginal belleza, oh Llena de Gracia, te ha puesto a su diestra como Reina, mediadora de toda la humanidad; y todos los que te alaban, serán traídos a Él después de ti.

Tropario

Tono 1

Alabemos los fieles al divino Gerásimo, que recientemente se nos ha revelado como protector de los ortodoxos, ángel encarnado y hacedor de milagros portador de Dios. Porque recibió dignamente de Dios el don inagotable de la curación; Él restaura a los enfermos y cura a los endemoniados. Por eso derrama curaciones sobre los que le honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Ahora Cefaloinia, con cánticos sagrados de acción de gracias, llama a las multitudes de todos los cristianos ortodoxos a ensalzar la jactancia y la gloria de la ortodoxia, el divino y gran Gerásimo, quien es sin duda su libertador y campeón, quien la preserva de todo daño. de sus enemigos.

El Proquimeno

Tono 7

Los santos se jactarán en gloria, y tú te regocijarás en sus lechos (**dos veces**)

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo; Su alabanza está en la iglesia de los santos.

Los santos se jactarán en gloria, y tú te regocijarás en sus lechos.

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho

Aleluya, aleluya, aleluya

Su justicia permanece por los siglos de los siglos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Himno de Comunión

Los justos serán en memoria eterna